Accesibiliconos. Un proyecto colaborativo de inteligencia colectiva



Oscar Larrañeta Vicente *Diseñador gráfico Socio de Asepau*



Marcela Vega Higuera Consultora de accesibilidad Socia de Asepau

Se trata de una colección abierta de pictogramas para señalizar medidas de accesibilidad. En este artículo describiremos cómo surge este proyecto sin ánimo de lucro, así como su proceso y los resultados obtenidos hasta el momento.

Origen

La idea de hacer una colección de pictogramas sobre accesibilidad surge de la necesidad de elaborar materiales gráficos de fácil comprensión. La idea de hacer una colección de pictogramas sobre accesibilidad surge de la necesidad de elaborar materiales gráficos de fácil comprensión, con pictogramas homologados -o al menos validados- para señalizar medidas de accesibilidad. De esta manera, empezamos a buscar y encontramos varias fuentes, sin criterios ni estilos gráficos unificados y en ocasiones, sin medidas de accesibilidad, como el texto alternativo. En uno de los primeros materiales colocamos los pictogramas que encontramos y les aplicamos un único criterio gráfico.

Consideramos que tener una colección nos resultaría útil para otros trabajos y sería una medida de accesibilidad cognitiva porque las personas usuarias se encontrarían siempre los mismos símbolos.

Así que nos pusimos con ello y, obviamente, quisimos que fuese accesible, además de estar disponible para descargarse y usarse libremente.



Colección Accesibiliconos. Fuente: Producción propia de los autores

Proceso

El proyecto se desarrolló a través de 6 fases: selección, diseño preliminar, aportaciones, revisión del diseño, validación y publicación.

1. Selección

El primer paso fue determinar qué iconos deberían estar en la colección. En este punto decidimos contar con personas y entidades de confianza, con amplia experiencia en la accesibilidad y el diseño, para que nos dieran su opinión.

Queremos dar las gracias a Cristina Larraz y Dimas García que en esos primeros pasos nos dieron las referencias normativas sobre creación de pictogramas. A Sonia Ganuza y Vanesa Alonso de ANFAS por hacer una validación previa de los primeros dibujos.

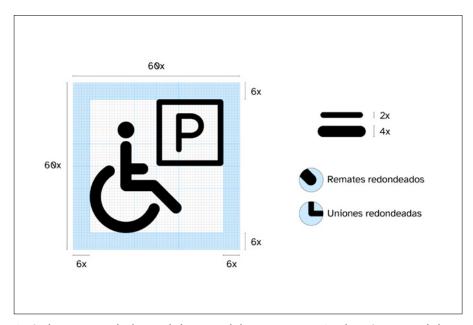
A Óscar García Muñoz por ayudarnos entre otras cosas, a desarrollar el pictograma de "persona de apoyo", a Xisca Rigo y Zuriñe de Anzola por validar los primeros textos descriptivos. Y a Musgo, Biak Bat, la Fundación Iddeas y Vidorreta Design por todas las aportaciones en este momento inicial.

También hicimos consultas puntuales a entidades, por ejemplo, a la Confederación Estatal de Personas Sordas, que por mediación de ASORNA nos indicaron cuál era el pictograma de lengua de signos española.

Una vez decidimos los iconos a incluir, empezamos a buscar aquellos que ya estaban validados o que estaban en alguna normativa, así como a investigar referencias ya existentes.

2. Diseño preliminar

Con la información obtenida diseñamos una primera versión de la colección, y se lo enviamos a las personas y entidades que habíamos consultado en primera instancia, añadiendo más entidades y profesionales del mundo del diseño y la accesibilidad.



Retícula y criterios de diseño de los Accesibiliconos. Fuente: Producción propia de los autores

3. Aportaciones

BigD, Praxxis, Sobreblanco, Grafik y Miren León, se añadieron a las ya mencionadas y nos donaron generosamente su tiempo.

4. Revisión del diseño

Debemos decir que recibimos varias aportaciones y que intentamos aplicarlas todas, sin embargo, en algunos casos tuvimos que tomar decisiones en criterios donde no todas las personas coincidíamos, intentando buscar el consenso dentro de la diversidad de opiniones.

5. Validación

Con ese consenso nos lanzamos a la validación, es decir, a poner a examen el trabajo realizado no solo con las personas y entidades, sino con la mayor cantidad de personas posible.

Esta validación la hicimos siguiendo los parámetros de la norma ISO 9186, cuyo propósito es establecer un método para determinar la asociación de un símbolo gráfico con su referente y ser aplicado a aquellas situaciones en las cuales el observador que realiza la prueba puede inicialmente no estar familiarizado con los referentes.

¿Qué quiere decir?

Que se trata de comprobar que las personas al ver un pictograma entienden cuál es la medida que está señalizando. Para ello, las validaciones deben ser lo más diversas posible, en edad, estudios, conocimientos, etcétera.

Para ello, una vez más echamos mano de las entidades y personas amigas para que dieran difusión y se sumaron entidades de atención a jóvenes, como la Asociación D-espacio y la Asociación SEI.

Queremos destacar el apoyo de Plena Inclusión Madrid y a Isabel Murillo de la Fundación Ademo porque hicieron varias validaciones con personas con discapacidad intelectual en sesiones específicas para este propósito.

Distribuimos los 58 Accesibiliconos iniciales en 8 cuestionarios, tanto en versión online como imprimible para versiones presenciales.

La versión online tenía dos opciones, una con textos alternativos para personas con discapacidad visual y otra sin estos textos para el resto de las personas. En ambos casos dábamos una pequeña información de contexto, para ello tomamos como ejemplo la colección de pictogramas validados en la web de Accesibilidad Cognitiva de Fundación ONCE.

La validación trata de comprobar que las personas al ver un pictograma entienden cuál es la medida que se está señalizando.

Es importante decir que la opción de respuesta era absolutamente abierta, las personas podían poner el texto que quisieran. Porque no queríamos crear ningún tipo de condicionante.

En total recibimos 876 cuestionarios, de los cuales descartamos 17 por considerarlos duplicados. Analizamos las respuestas y eran exactamente iguales, con una diferencia de tiempo de segundos, así que consideramos que eran fallos de cuestionarios enviados dos veces. Es decir, en total se cumplimentaron 859 cuestionarios.

Las edades de participación fueron variadas, siendo la mayoría en el rango de 41 a 65 años, seguido por el de 18 a 40 años.

Por otra parte, hay que tener en cuenta que hubo varias personas que cumplimentaron más de un cuestionario, hubo casos de gente que llegó a contestar los 8 formularios, por lo que las personas que participaron en la validación fueron un total de 407. El 54% mujeres, el 44% hombres y el 2% personas que no se identifican con ninguna de las dos opciones.

En cuanto a los estudios, también son variados, siendo la mayoría universitaria, esto se debe a que aprovechamos varias clases y cursos que impartíamos para hacer este ejercicio y probar los cuestionarios.

De las 859 respuestas, 47 corresponden a personas que no tienen el castellano como lengua materna, otro factor importante a considerar.

Finalmente, de las 407 personas, el 21% tenía algún tipo de discapacidad. De ese 21%, el 62% era discapacidad intelectual, el 14% visual, el 13% física, el 7% auditiva y el 4% a otro tipo de discapacidad.

Sabemos que hay personas con pluridiscapacidad, a efectos de este análisis, les pedimos que escogieran su discapacidad mayoritaria o prevalente.

Bien, pues con 859 cuestionarios y 58 Accesibiliconos distribuidos en un promedio de 7 por cuestionario, nos encontramos con 6.237 respuestas abiertas para procesar.

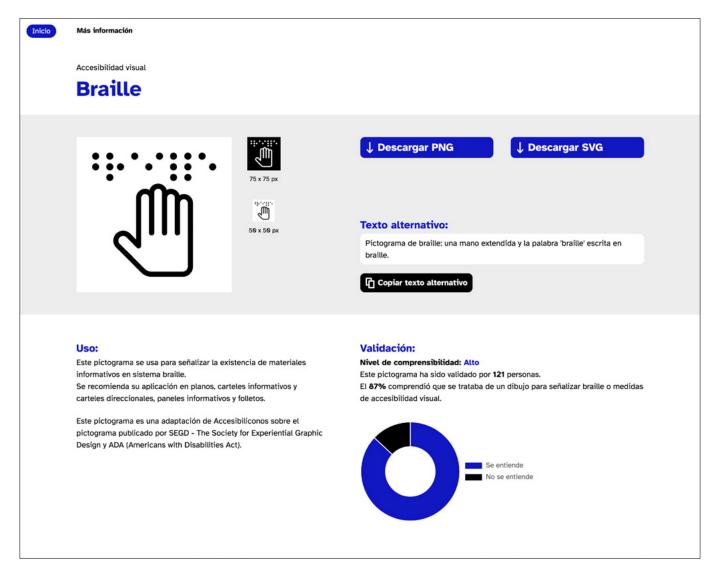
Ese proceso consistió en agrupar las respuestas parecidas, por ejemplo: "No lo sé", "no tengo ni idea", "¿? (signos de interrogación), etcétera, las clasificábamos como "No lo sé". O respuestas como: "el lenguaje de las personas ciegas", "los puntos táctiles para leer", "textos para personas ciegas", los enmarcábamos en la categoría de "braille", porque aunque no se supiese el nombre técnico, se comprendía lo que estaba indicando el accesibilicono.

Así, en cada dibujo, llegamos a una clasificación previa de 5 opciones, las cuales finalmente las enmarcamos en dos: "se entiende", "no se entiende".

6. Presentación

La última fase de este trabajo fue la publicación que se llevó a cabo el 18 de noviembre de 2021, el vídeo se puede ver en la <u>web del proyecto.</u>

Este artículo es parte del proceso de difusión que comenzamos con la presentación.



Captura de pantalla de accesbiliconos.org. Fuente: Producción propia de los autores

Resultados

De los 58 pictogramas evaluados, decidimos prescindir de 3: el de "productos de apoyo para duchas" no fue comprendido por ninguna persona.

El de "signoguías" no fue comprendido como concepto, es decir que las personas o bien comprendían el pictograma de la LSE o el móvil, pero no entendían que representaban los dos dibujos juntos.

Finalmente, el de "extintor", aunque tuvo una valoración alta (el 98% de las personas lo comprendió), decidimos retirarlo porque un colaborador nos indicó que los extintores tienen una normativa de señalización de seguridad. No queríamos que se prestara a confusión o que se utilizara de manera errónea para señalizar este elemento.

De esta manera la primera colección es de 55 Accesibiliconos.

El 49% tiene una comprensibilidad alta, el 36% media y el 15% baja.

El baremo que establecimos es: del 76 al 100%, alta (es recomendable acompañarlos con texto). Del 50 al 75%, media (es imprescindible acompañarlos con texto). Menos del 50%, baja (hay que poner texto e información de contexto). Por ejemplo, en el caso de "sulfitos", no solo hay que poner el nombre, sino indicar qué es un alérgeno.

Hay pictogramas con una comprensión muy baja, pero decidimos mantenerlos porque provienen de normativa y su problema de comprensión es porque se desconoce el término o la medida de accesibilidad que están señalizando. Si alguien desconoce qué es un bucle de inducción magnética, es imposible que lo reconozca en un dibujo.

En la web <u>accesibiliconos.org</u> se puede encontrar la información detallada de cada Accesibilicono con sus recomendaciones de uso e información complementaria. Esperamos que este proyecto contribuya a dar visibilidad a las medidas de accesibilidad y a facilitar su señalización.

La primera colección es de 55 Accesibiliconos. El 49% tiene una comprensibilidad alta, el 36% media y el 15% baja.